

ESPECIAL

**MEDALLA MANUEL TOLSÁ 2023
DORA RUIZ GALINDO Y OSCAR HAGERMAN**

10.22201/fa.14058901p.2023.53.88848

◀ Alta densidad. © Jorge Taboada. Cortesía de Jorge Taboada.

RESUMEN

El 13 de septiembre de 2023, la Facultad de Arquitectura de la UNAM reconoció con la medalla Manuel Tolsá a Dora Ruiz Galindo y a Oscar Hagerman, quienes se han destacado por desarrollar proyectos educativos, arquitectónicos y de diseño basados en la colaboración, la escucha, el diálogo y el sentido de comunidad.

En esta edición, *Bitácora Arquitectura* se une al reconocimiento con algunas evidencias de esa práctica compartida.

Abrimos con un portafolio compuesto por imágenes del archivo del taller de Oscar Hagerman, en el que podemos acercarnos a diferentes fases de su proceso creativo.

El diseñador Miguel de Paz Ramírez rememora la ceremonia de entrega de la medalla y recupera algunos de los momentos trascendentales de sus trayectorias.

Para finalizar, la arquitecta Paloma Vera reflexiona sobre las prácticas de Dora-Ruiz Galindo y Oscar Hagerman, y las aportaciones que, en conjunto o de manera independiente, han hecho en la búsqueda de una «vida buena».

Palabras clave: Arquitectura

Arquitectura rural

Cultura

Desarrollo

Diseño

Educación

Medalla Manuel Tolsá

Proyectos en comunidades

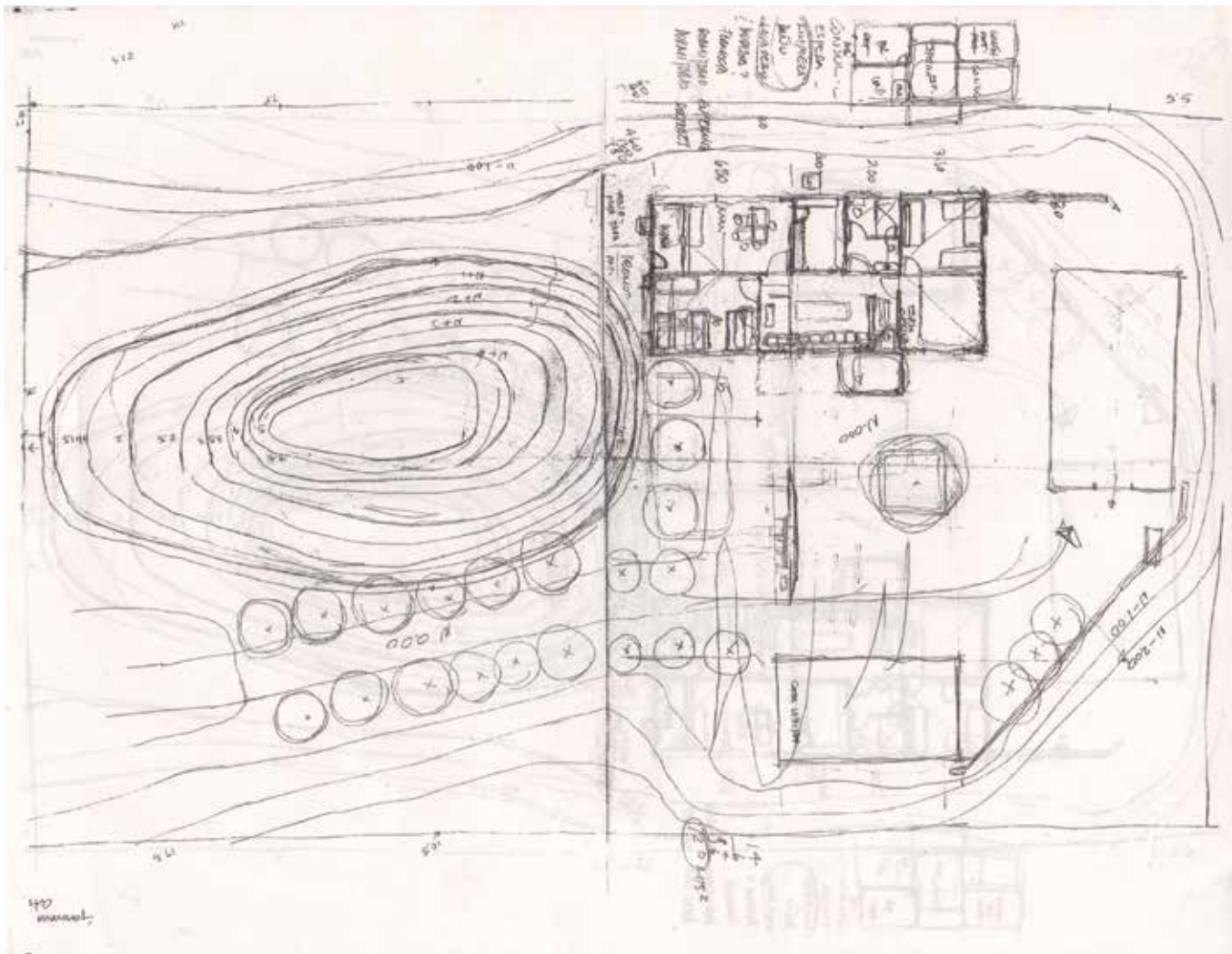
Vivienda digna

Vivienda social

Taller y oficio

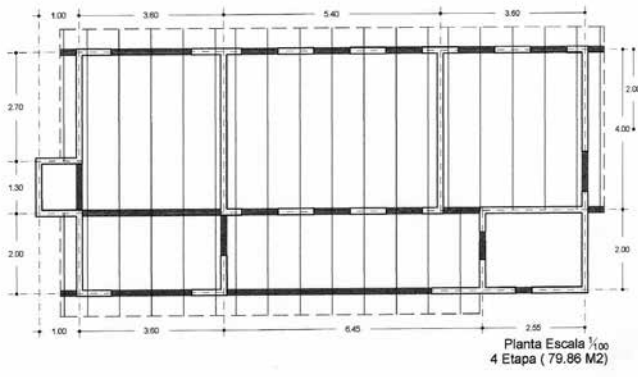
Imágenes del archivo de Oscar Hagerman

IMÁGENES CORTESÍA DE OSCAR HAGERMAN

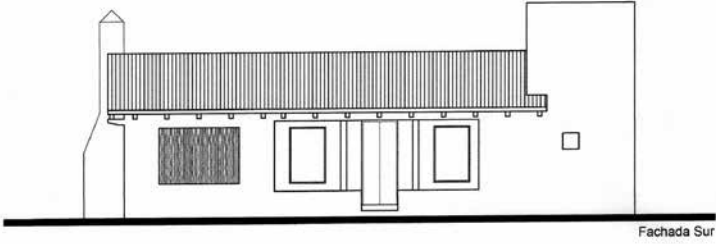


Clínica de Acteal, Chiapas, México. 2001.

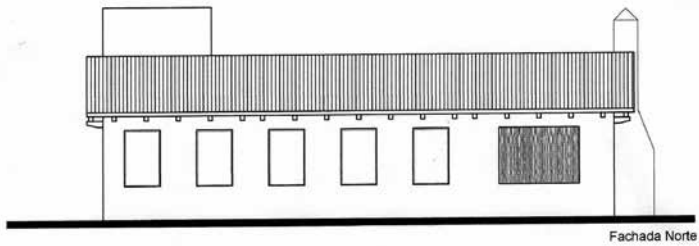
Montenes metalicos o marrillos con doble lámina y unicel



Casa Tipo. Xuxcab, Yucatán, México.



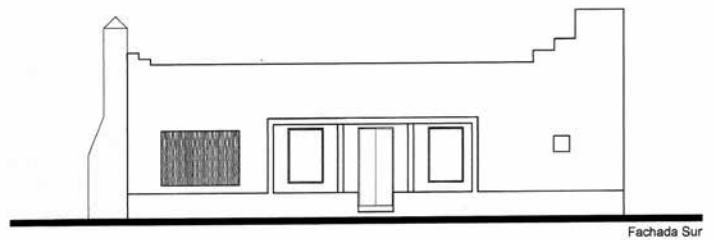
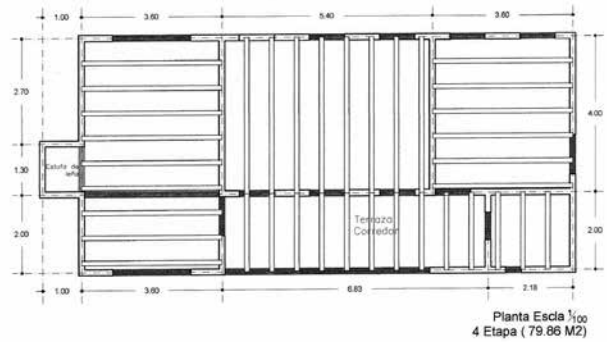
Fachada Sur



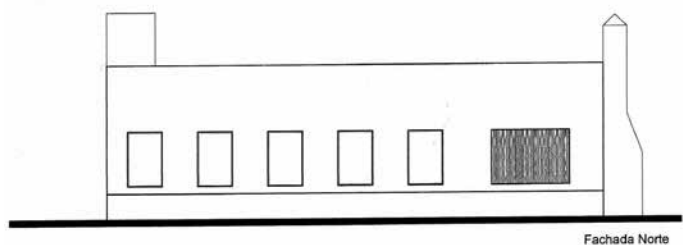
Fachada Norte

Casa Tipo
Techo Inclinado

Posibles estructuras vigueta y bovedilla



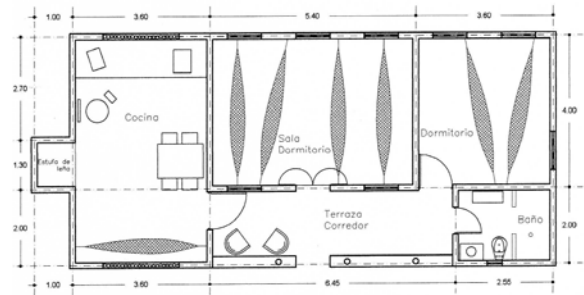
Fachada Sur



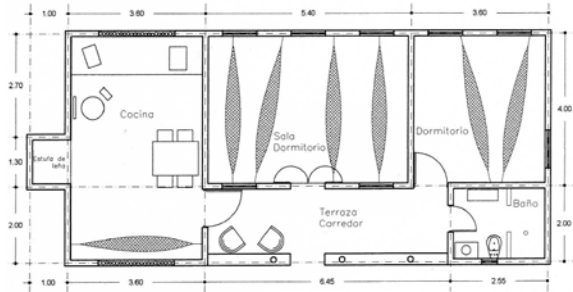
Fachada Norte

Casa Tipo
Bigueta y Bovedilla

Sistema de viviendas que crecen, Yucatán México.

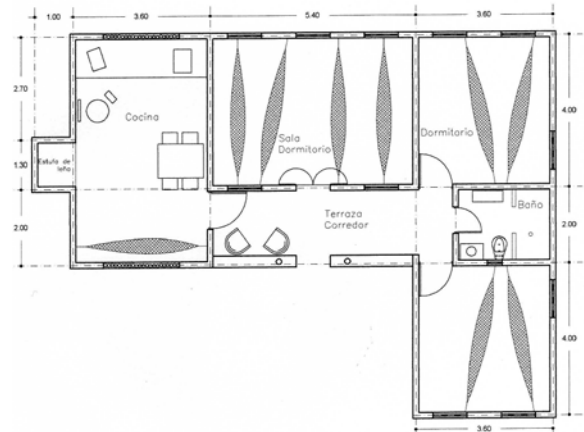


Aprovechar baño que existe en el terreno actual o poner letrina letrina seca en el terreno actual y dejar un área para bañarse en la casa



Planta Escala 1/100
4 Etapa (79.86 M2)

Casa Tipo
Módulo Básico

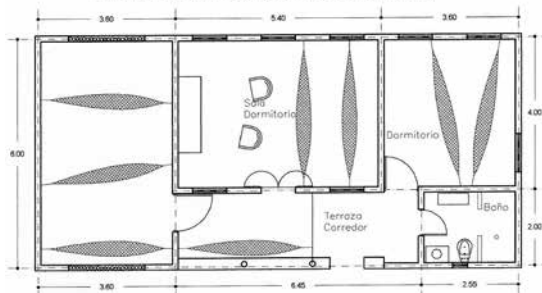


Posibilidad de un cuarto extra

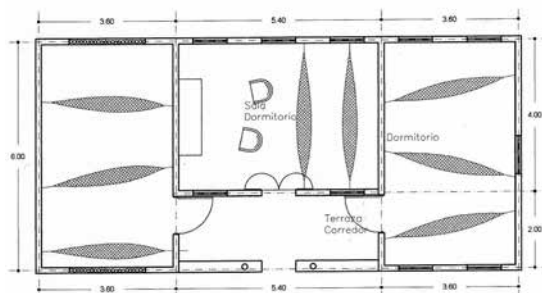
Casa Tipo
Alternativas de Crecimiento

Casa Tipo. Xucxab, Yucatán, México.

Posible versatilidad en la distribución



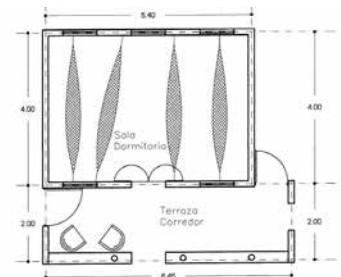
3 Dormitorios y aprovechar cocina Maya que ya existe en el terreno



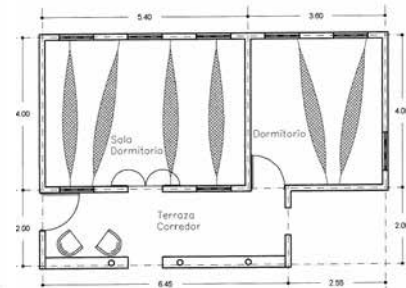
3 Dormitorios grandes aprovechando baño y cocina que ya existen en el terreno

Casa Tipo
Posibilidades de Distribución

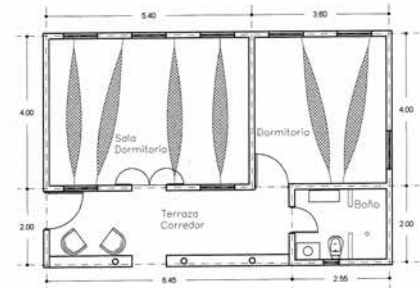
Posibles etapas de construcción



Primera Etapa (36.39 M2)



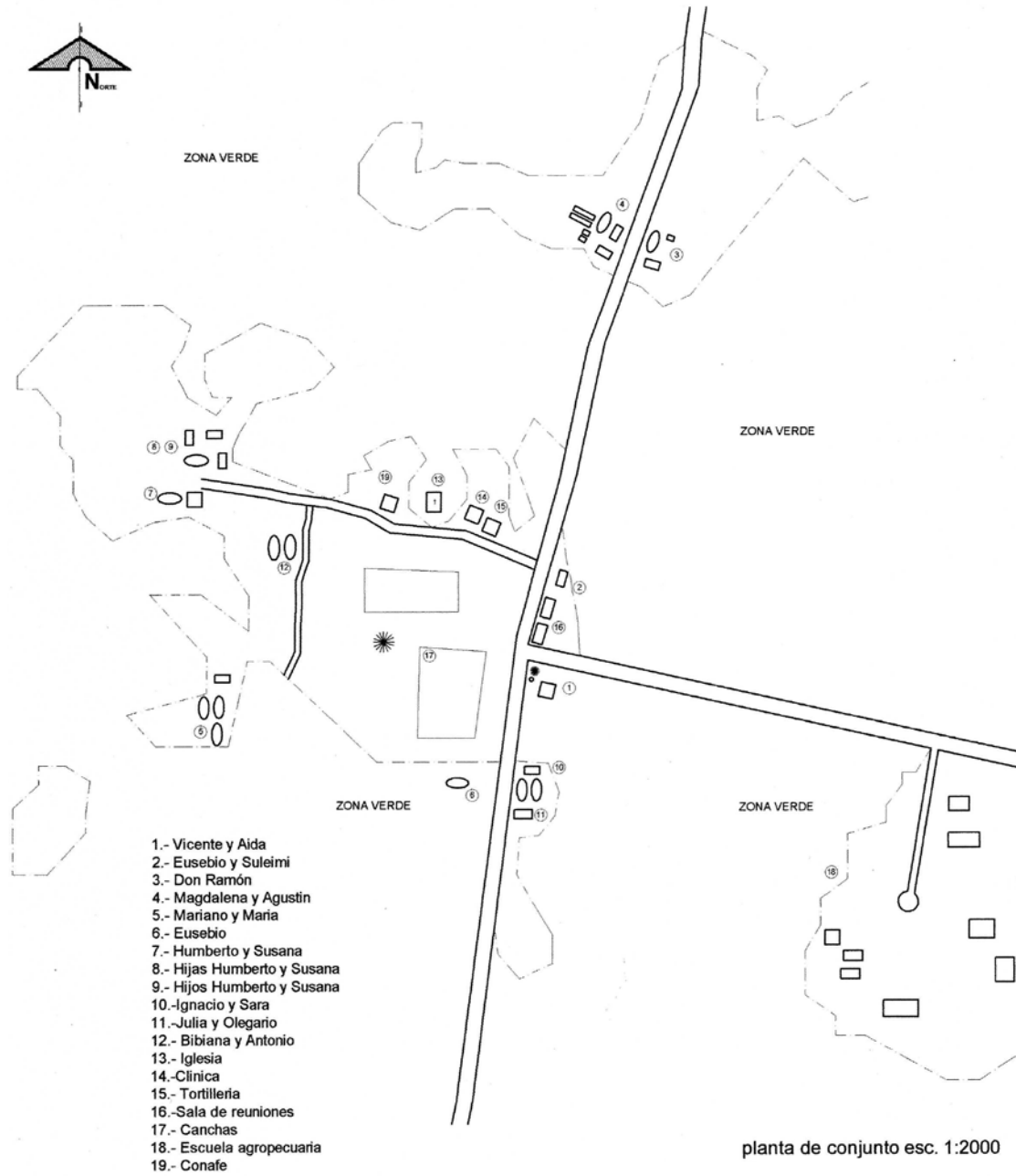
Segunda Etapa (51.17 M2)



Tercera Etapa (56.27 M2)

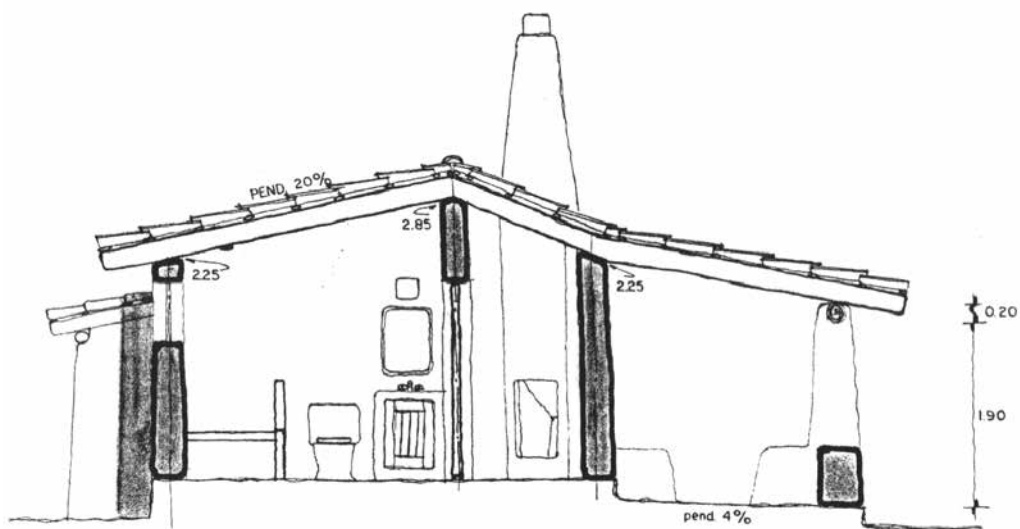
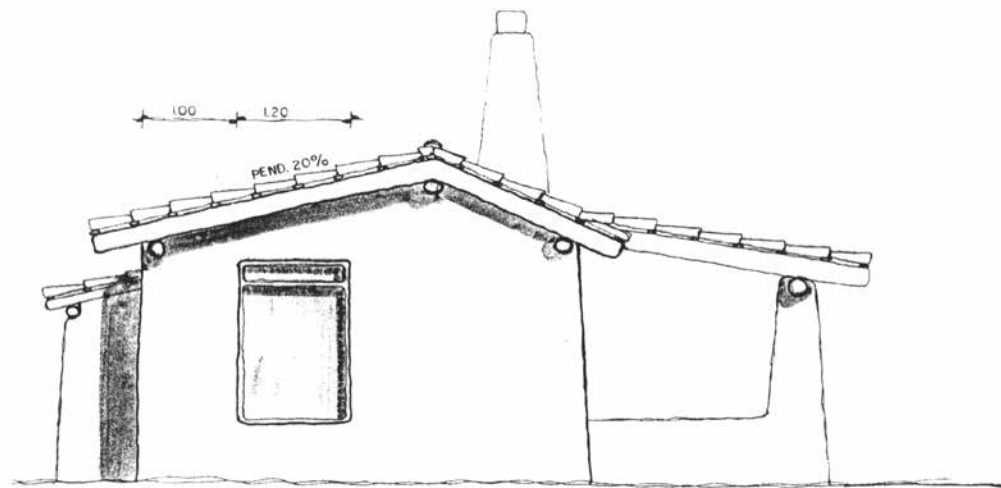
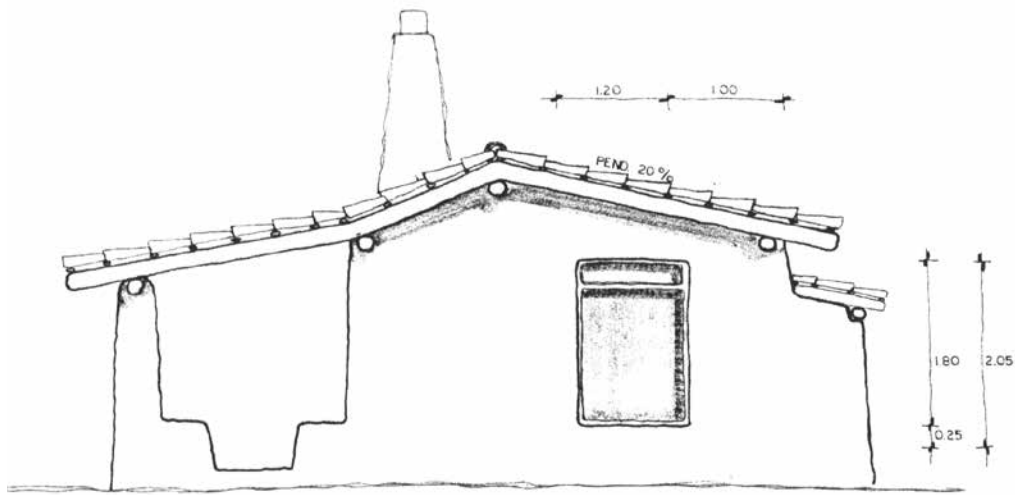
Casa Tipo
Etapas de Crecimiento

Xucab, Yucatán, México.



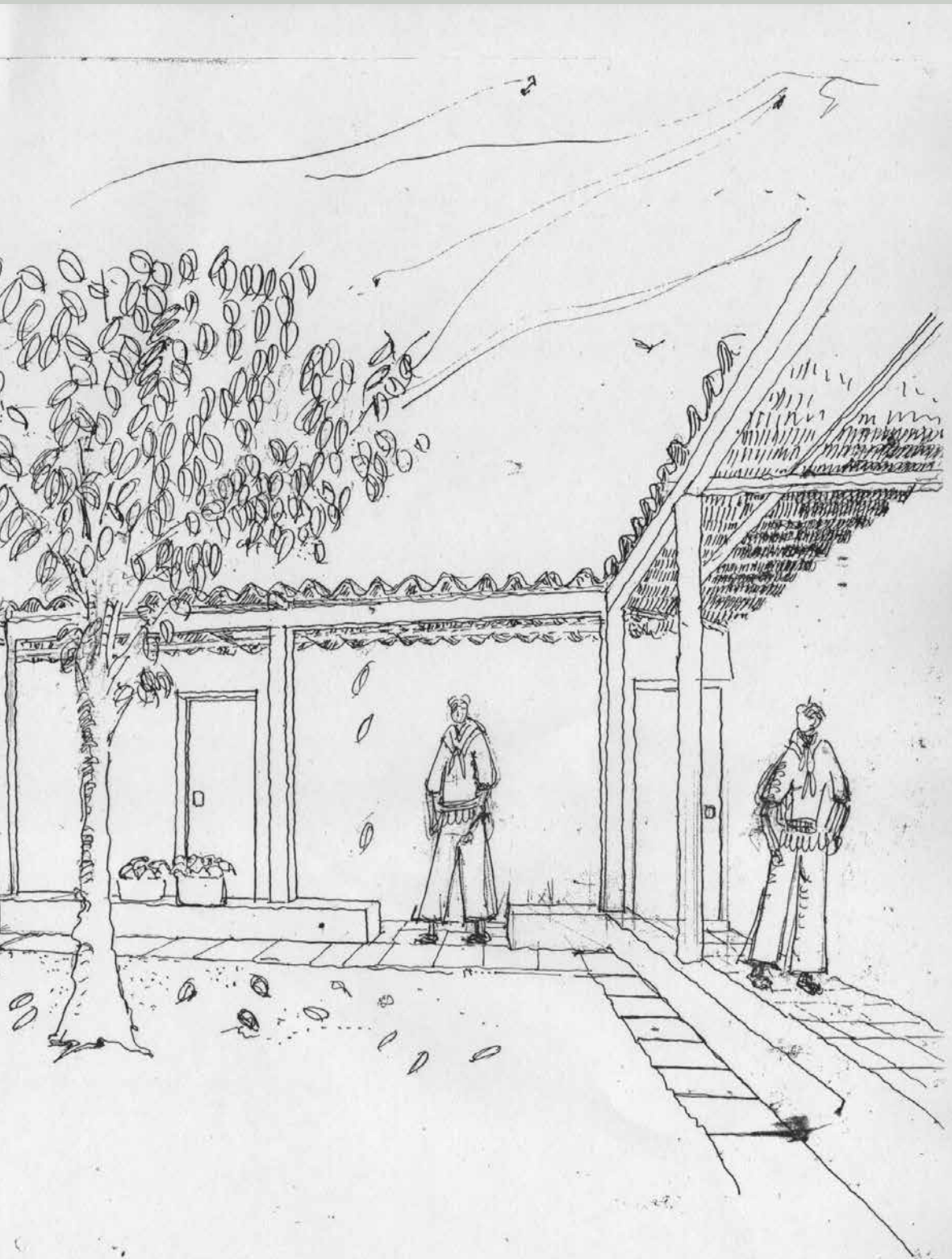
«Yo, desde adolescente soñé con construir espacios de vida buena: *lekil kux lejalil*, como dicen los tseltales».

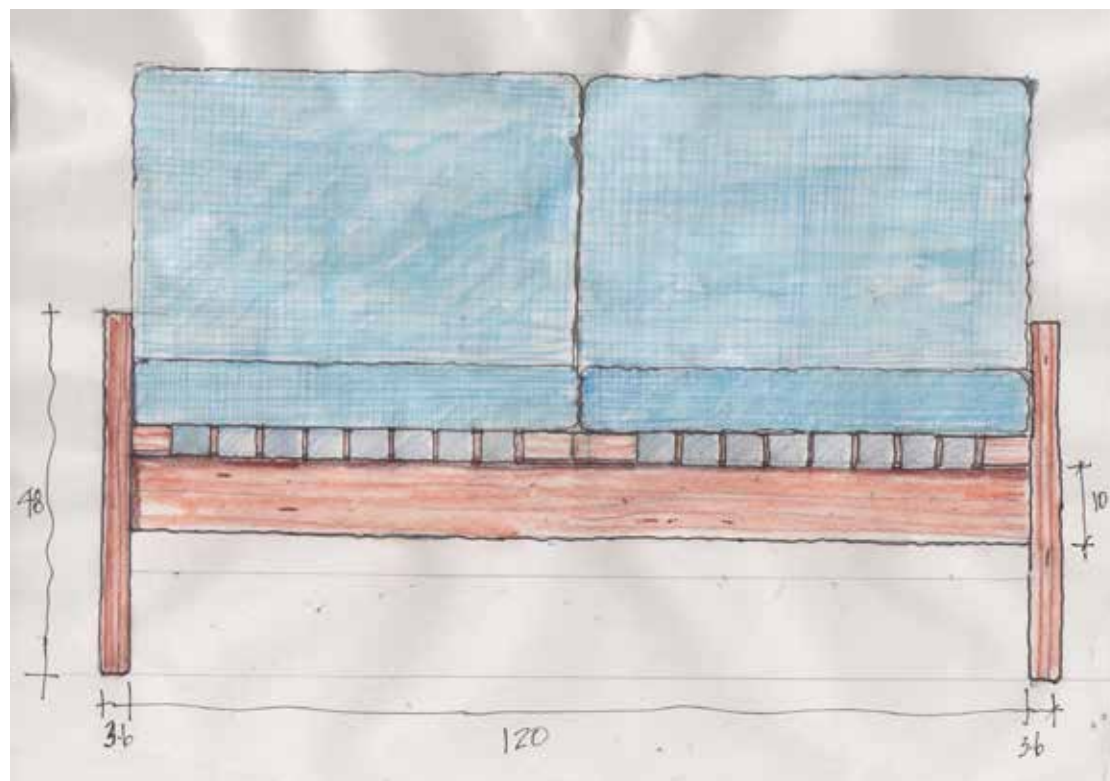
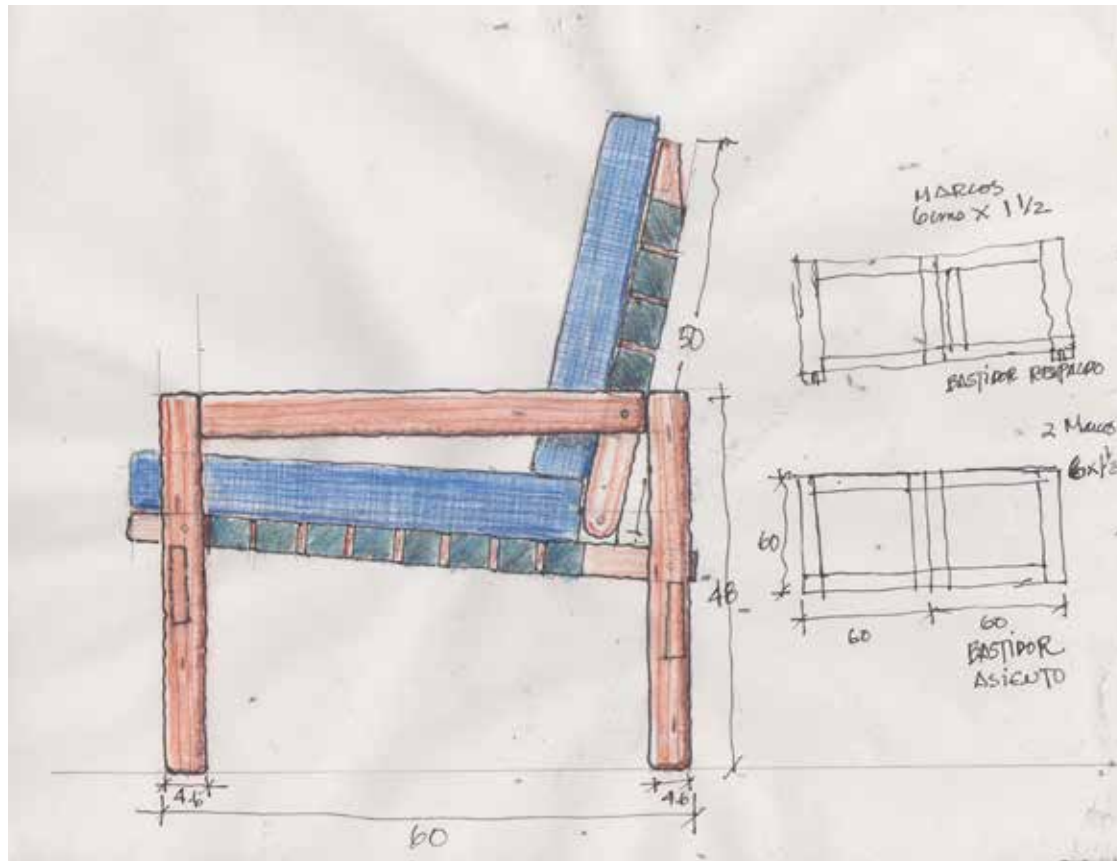
Dora Ruiz Galindo



Cesder Casa de maestros, Puebla, México.



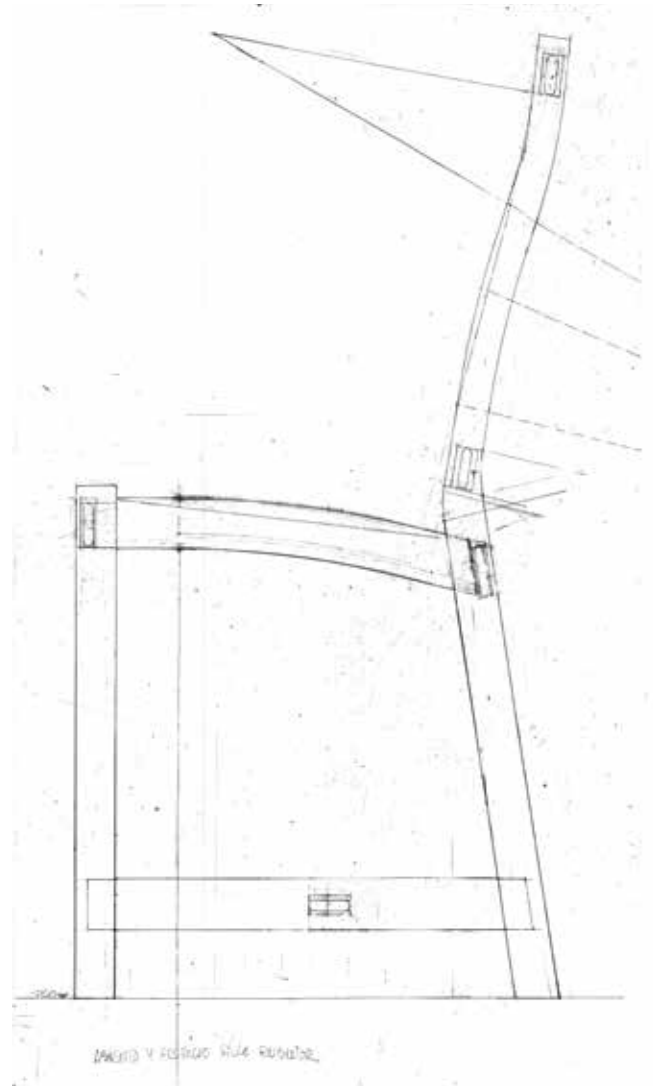
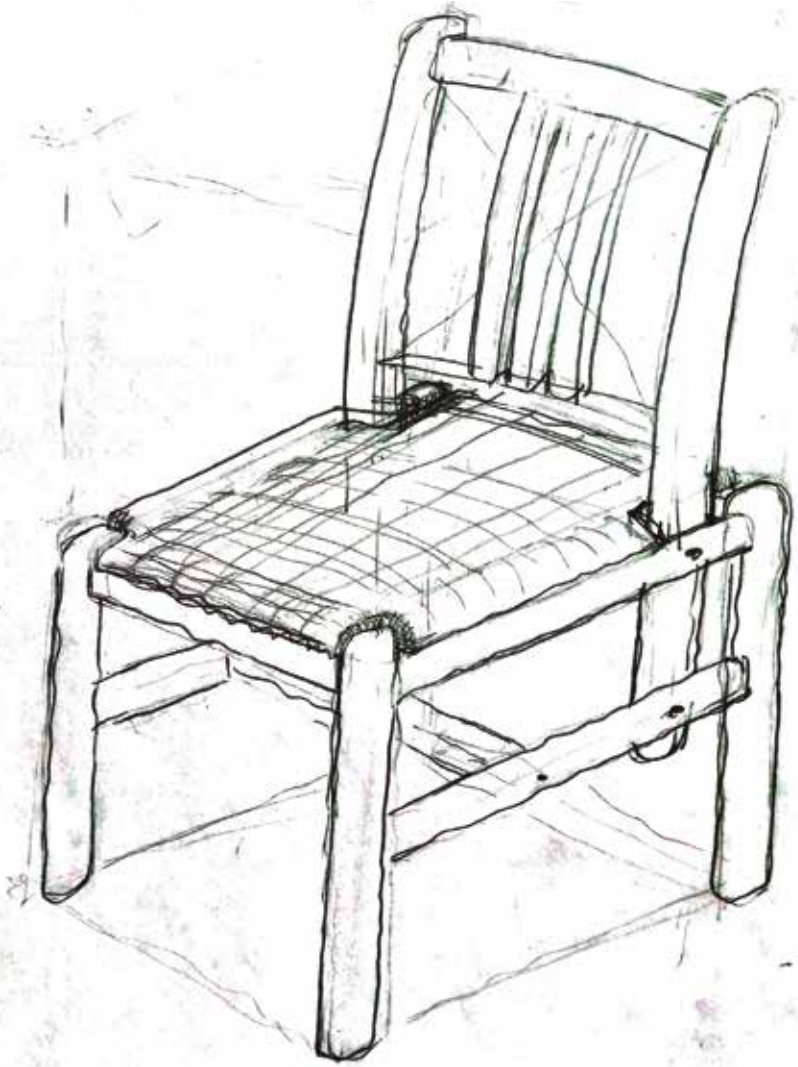




Croquis diseño de sofá gepetto, Oscar Hagerman.

«Una silla debe ser cómoda para sentarse, si eso no se logra es un mal diseño».

Oscar Hagerman



Croquis y estudio ergonómico de silla, Oscar Hagerman

Educación, arquitectura y compromiso social

**Medalla Manuel Tolsá 2023:
Oscar Hagerman y Dora Ruiz Galindo**

MIGUEL DE PAZ RAMÍREZ

En los tiempos actuales, la omnipresencia del término «sustentable» se ha arraigado en nuestra conciencia colectiva. Esta palabra, con sus profundas implicaciones éticas y ambientales, se ha convertido en un pilar fundamental en diversas esferas de nuestras vidas. La búsqueda de la sustentabilidad se convirtió en una premisa ineludible para el desarrollo de actividades humanas en todo el mundo. Ya no es una mera tendencia, sino un imperativo que define la forma en que analizamos nuestro presente y futuro. Es un concepto que trasciende las barreras lingüísticas y culturales, resonando en cada rincón del planeta.

En este contexto de búsqueda hacia la sustentabilidad, en México emergen dos personalidades que destacan en la vanguardia de este movimiento: Dora Ruiz Galindo Terrazas y Oscar Hagerman Mosquera, una pareja que personifica el compromiso inquebrantable con la sustentabilidad y la ética en su trabajo. Su dedicación incansable a la defensa de los derechos humanos de las comunidades rurales y originarias de México se entrelaza con su pasión por la arquitectura, el diseño y la educación. Juntos han tejido una narrativa ejemplar de cómo la arquitectura y la educación pueden ser una fuerza sinérgica para el cambio positivo y el desarrollo comunitario. Este texto expone brevemente el trabajo de esta pareja, revelando cómo su compromiso con la justicia social, la diversidad y la sustentabilidad ha dejado una huella profunda en la cultura mexicana y sembrado las

semillas del cambio y la prosperidad para innumerables personas y las generaciones venideras.

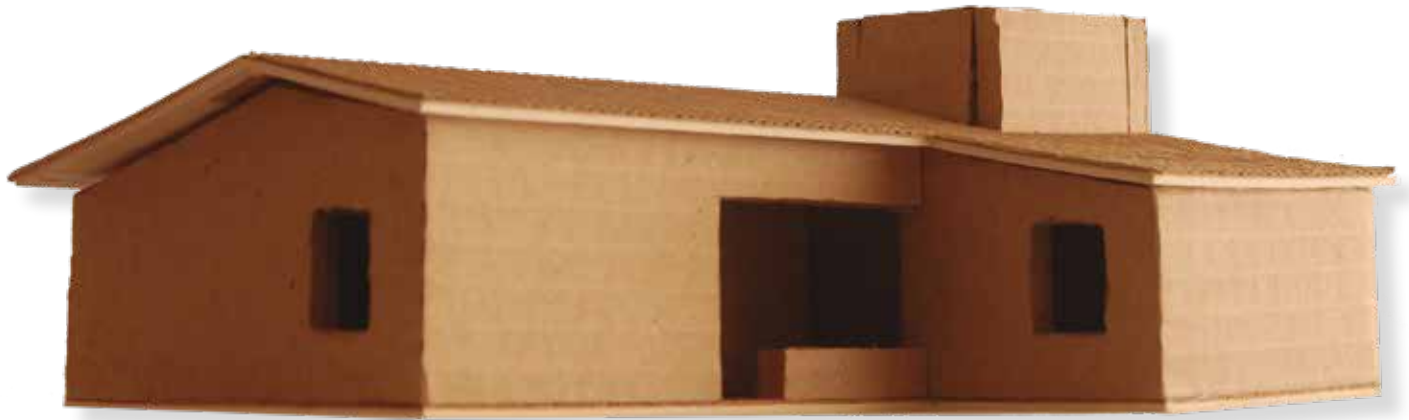
Oscar Hagerman es un arquitecto y diseñador mexicano que nació en La Coruña, España, vivió en Madrid al inicio de su vida, también residió en La Habana, Cuba, hasta su llegada a México en 1952. Estudió en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) –actualmente Facultad de Arquitectura–, de la que se graduó en 1961. Al término de sus estudios trabajó con Félix Candela y fue hasta 1988 que obtuvo la nacionalidad mexicana.

Su compromiso con las comunidades rurales y originarias en México, la arquitectura, así como el diseño industrial han sido parte de sus más grandes pasiones y, por lo tanto, influencias directas en el desarrollo profesional. Hagerman ha desarrollado numerosos proyectos arquitectónicos y de diseño a lo largo de su carrera profesional en México, sus obras se caracterizan por incorporar elementos tradicionales y materiales locales en sus diseños, buscando siempre preservar la identidad cultural y respetar el entorno natural del lugar donde habitan. La relación tan estrecha con el diseño industrial se debe a una simple comprensión de escala en la que según Hagerman, el mobiliario es la parte más pequeña de la arquitectura.

A través de la colaboración cercana y directa con personas artesanas ha desarrollado piezas de diseño en



Dora Ruiz Galindo y Oscar Hagerman en la premiación de la Medalla Manuel Tolsá el 13 de septiembre de 2023 en el Teatro Estefanía Chávez Barragán de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Fotografía: Rafael Carlos Guerrero | Coordinación Audiovisual Facultad de Arquitectura UNAM.



Maquetas de vivienda indígena. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

conjunto con ellas, fomentando la preservación de técnicas y materiales tradicionales como la madera, esto incluye la creación de mobiliario escolar y otros objetos que fusionan elementos contemporáneos con legados ancestrales. Estas colaboraciones buscan valorar, promover y mantener el trabajo cotidiano de las comunidades, al mismo tiempo que brindan oportunidades económicas, así como, la preservación de modelos de vida y tradiciones.

A lo largo del tiempo ha contribuido al campo de la arquitectura, lo que le ha sido reconocido por medio de numerosos premios y distinciones. Su enfoque se basa en la idea de que la arquitectura y el diseño deben ser herramientas de inclusión y empoderamiento para las personas, respetando sus tradiciones, conocimientos y formas de vida, esto puede entenderse de mejor manera al saber que se ha manejado siempre bajo la premisa: «Haciendo arquitectura desde la gente, no para estar en revistas, sino una para estar en la vida».

Su interés por las comunidades se basa en su compromiso con la justicia social, la valoración de la diversidad y la construcción de un futuro más sustentable e inclusivo para todas las personas, aprovechando de forma óptima los recursos naturales, sin abusar de los mismos, expresando esta labor en el diseño de productos y mobiliario, además de su trabajo como arquitecto, promoviendo la cultura y tradiciones originarias.

Hagerman transmitió sus conocimientos sobre arquitectura y diseño como destacado profesor en diversas instituciones educativas, la Facultad de Arquitectura de la UNAM y el Centro de Investigaciones de Diseño Industrial (dentro de la misma Facultad) son sus plataformas de su desarrollo académico insignias, lo que le permite impartir clases destacando el campo del diseño de mobiliario, principalmente el diseño de sillas, así como diversos proyectos y contribuciones, en los que compartió sus conocimientos y experiencias en el diseño industrial, impulsando la innovación y la creatividad en dicho ámbito y explorando conceptos relacionados directamente con la ergonomía, sin dejar a un lado la funcionalidad y la estética.

Además ha dedicado una parte significativa de su labor de enseñanza a compartir su experiencia con las futuras generaciones al inspirar a un sinnúmero de estudiantes a explorar prácticas arquitectónicas sustentables y principios de diseño que respeten el patrimonio cultural, inculca una profunda comprensión de la importancia del diseño, con esto deja huella en la profesión y fomentando

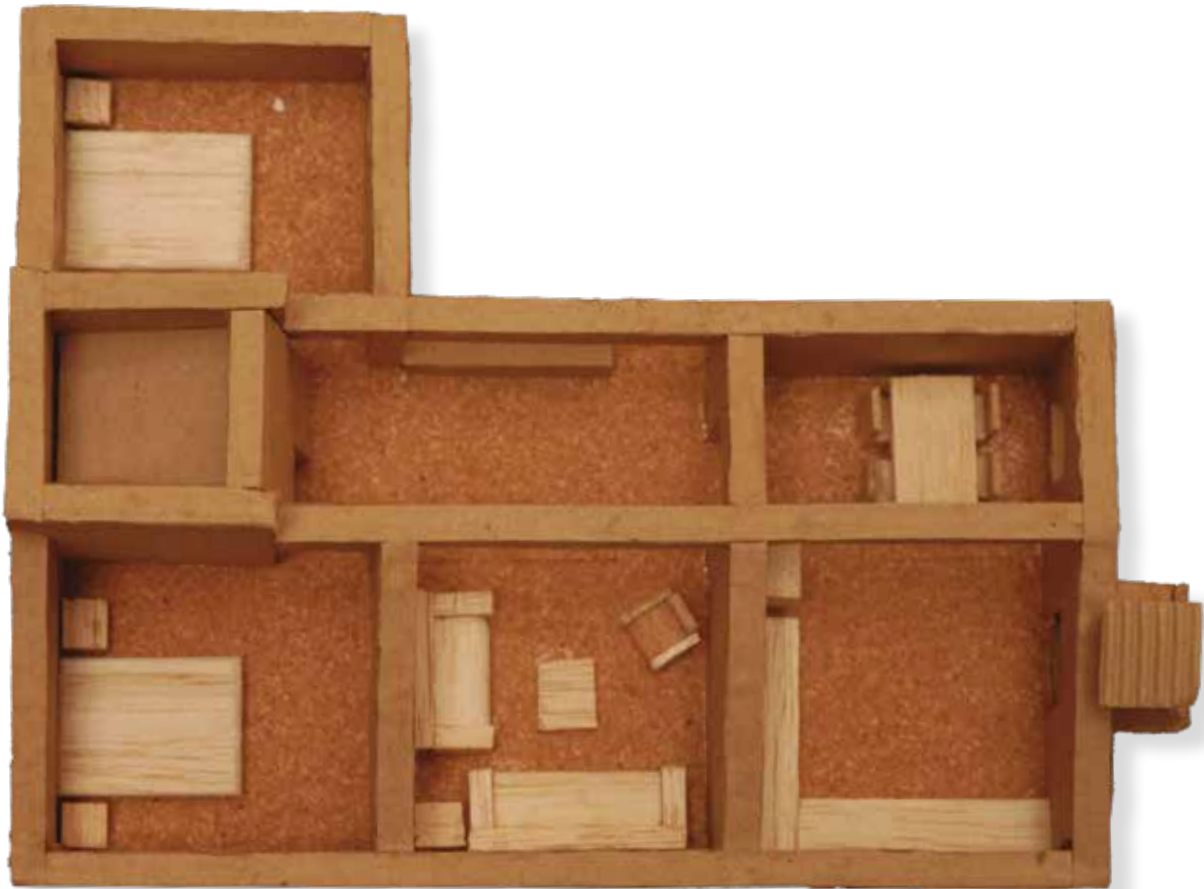
una nueva generación de profesionistas conscientes del medio ambiente y la cultura. La arquitectura de Hagerman en México es muy influyente y apreciada, pues al estar enfocada al mundo rural en áreas necesitadas se considera ejemplo sobresaliente para las nuevas generaciones ya que les permite reconectar sus raíces y enfocar esfuerzos en lugares donde la ayuda es más urgente. Una gran parte de su labor se llevó a cabo con la colaboración de su compañera de vida, Dora Ruiz Galindo, una reconocida educadora mexicana. Han colaborado en numerosos proyectos, fusionando la arquitectura y el diseño con la labor de la enseñanza, creando espacios educativos pertinentes para las distintas comunidades en las que han trabajado.

Juntos desarrollan una filosofía de vida única que combina la tradición y la innovación para el bienestar de las personas y del entorno, impulsando proyectos sustentables que rindan frutos para las futuras generaciones.

Dora Ruiz Galindo estudió psicología en la Universidad Iberoamericana. Es cofundadora del Cesder (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural), es doctora *Honoris Causa* en Educación para el Desarrollo por la Universidad Iberoamericana, fundadora del Centro Educativo Tanesque A.C. que abrió sus puertas en 1979 para dar consultoría educativa y desarrollar habilidades de aprendizaje.

Ha sido especialista en procesos de aprendizaje autónomo e intercultural, por lo cual asesoró de manera externa a la Coordinación General Intercultural y Bilingüe de la SEP entre el 2000 y 2006, respecto a este rubro fue parte del equipo para el Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas de la Universidad Iberoamericana. Ruiz Galindo también se destaca en el diseño educativo participativo, así como en comunidades de aprendizaje y mediación para la modificabilidad de la estructura cognitiva, ha sido consultora de diseños curriculares de varias instituciones educativas dentro de las que destacan la UPN Oaxaca, la Universidad del Medio Ambiente, las Universidades Interculturales de la Secretaría de Educación Pública y la Universidad Indígena Intercultural Ayuuk.

Su fiel compañerismo ha hecho que la pareja Hagerman-Ruiz Galindo destaque su compromiso con las técnicas tradicionales mexicanas y su relación con el México originario, lo cual se refleja tanto en los proyectos de arquitectura, el diseño de mobiliario y la creación de planes en el ámbito educativo, buscando siempre preservar y promover las prácticas culturales



Maquetas de vivienda indígena. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

y las habilidades de desarrollo locales. Han contribuido en diferentes estados de México al diseño y construcción de viviendas sustentables para comunidades, así como, escuelas y centros comunitarios en zonas rurales de nuestro país.

Por todo lo anterior, el pasado miércoles 13 de septiembre de 2023, la Facultad de Arquitectura de la UNAM otorgó la prestigiosa Medalla Manuel Tolsá, máxima distinción de esta entidad académica, a estos dos destacados profesionales que como ya se ha mencionado dejaron una profunda huella en el mundo de la arquitectura, el diseño industrial, así como en la enseñanza y la educación. Este reconocimiento se llevó a cabo en el Teatro Estefanía Chávez Barragán de dicha facultad, en una ceremonia que reunió a familiares, amigos, estudiantes y comunidad académica.

La entrega del galardón por parte del director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM el Dr. Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes es un tributo a la destacada contribución en el campo del compromiso social de esta pareja que ha trabajado incansablemente para hacer de la arquitectura y la enseñanza, herramientas de cambio social y desarrollo, enfocándose en las necesidades reales de las comunidades más desfavorecidas.

Este reconocimiento se une a una larga lista de arquitectos distinguidos que recibieron esta prestigiosa medalla por parte de la Facultad de Arquitectura, subrayando la importancia del legado de la obra de Hagerman, así como la labor de Ruiz Galindo en su compromiso con comunidades rurales y su contribución a proyectos educativos que empoderan a las personas para crear sus proyectos para alcanzar una vida digna.

En su discurso de agradecimiento, Oscar Hagerman recordó sus años de formación en la Facultad, destacó la influencia de maestros como Félix Candela, José Villagrán, José Luis Benlliure y Mathias Goeritz. Expresó su gratitud por tal reconocimiento y al mismo tiempo compartió su alegría y emoción porque Dora Ruiz Galindo, su esposa, también recibiera dicha distinción y reiteró que el trabajo de ambos es resultado de este galardón y de la puesta en marcha de muchos proyectos y la elaboración de programas de desarrollo en beneficio de los que menos tienen. Una de las reflexiones más importantes por parte de Hagerman se enfocó en la figura activa de las personas usuarias y su participación directa en el proceso de diseño de viviendas, en donde identificó tres enfoques diferentes para lograrlo. Como primer punto, mencionó lo importante que es hablar de manera directa con las y los

futuros habitantes de la vivienda, admitiendo lo complejo de este hecho debido a la diversidad de necesidades gustos y deseos. Como segundo punto, expuso la propuesta y presentación de varios diseños para que las personas usuarias elijan la que mejor se adapte a sus realidades y necesidades, este punto tiene limitaciones debido a las diferencias particulares de cada familia. Finalmente, el tercer punto –mismo que considera como la mejor opción– radica en crear una arquitectura flexible, la cual permite la participación activa de las y los usuarios, para satisfacer necesidades específicas ante las circunstancias desfavorables en las que se encuentran inmersos, para así cambiar y promover una mejor calidad de vida.

Por su parte, Dora Ruiz Galindo, compartió una anécdota de hace 60 años, cuando Hagerman le pidió matrimonio, en la que –en son de broma– le confesó tener una amante: «la arquitectura». A través de los años ella pudo constatar que debajo del nombre de esta supuesta amante venía otro concepto, otro nombre que los ha unido de una manera única y apasionada: «el servicio», mismo que les ha permitido trabajar juntos, con compromiso, y amor por las diversas comunidades.

También reiteró que juntos han construido escuelas y viviendas que se integran de manera armoniosa con las costumbres y necesidades de las personas a las que sirven. Enfatizó su enfoque de colaborar con las comunidades rurales más marginadas y reafirmó el aprendizaje que ha tenido junto a ellas a lo largo de los años.

Este reconocimiento es un tributo merecido a su dedicación y logros en estos campos y subraya la importancia de su legado en el mundo de la educación, la arquitectura y el diseño. Su amor por el servicio al prójimo y su enfoque en las comunidades más marginadas continúan inspirando a las generaciones futuras a abrazar la sustentabilidad y la ética para alcanzar y reafirmar su máxima de una «vida buena».

Oscar Hagerman y Dora Ruiz Galindo son un faro de esperanza que ilumina el camino hacia un México más inclusivo, sustentable y socialmente responsable.

El hogar esencial

La arquitectura de Oscar Hagerman y los proyectos de vida buena de Dora Ruiz Galindo

PALOMA VERA

La finalidad de la casa es brindar una vida conveniente y cómoda y sería un error dar demasiado valor a un resultado exclusivamente decorativo.

—Lina Bo Bardi

Oscar Hagerman (La Coruña, 1936) es un arquitecto fuertemente vinculado al lugar. Su arquitectura y diseños están estrechamente ligados a ese mismo origen en el que lo material y las costumbres se integran. Pocos arquitectos logran ese diálogo de forma tan natural como hacen sus objetos y espacios.

Sus diseños conviven directamente con las raíces culturales y los usuarios que darán vida a su arquitectura. Conoce las tradiciones, la forma de vivir, las necesidades porque ha recorrido muchos pueblos de México durante décadas, observando, aprendiendo, dialogando y sobre todo escuchando. Estos recorridos a través del territorio y del tiempo los ha hecho junto con Dora Ruiz Galindo (Ciudad de México, 1944), su esposa y compañera de esos caminos, psicóloga de profesión, quien ha trabajado en la educación y desarrollo en muchas comunidades y escuelas, en algunos casos coincidiendo con proyectos de arquitectura de Oscar y otras veces de forma independiente. Así, esta pareja ha dedicado su vida al servicio de los más pobres, juntando objetivos y proyectos, con una

visión humana para contribuir a una vida mejor de las personas.

Los proyectos en los que trabaja Dora Ruiz Galindo van a la raíz, trabaja con las comunidades y organizaciones para que ellos mismos diseñen sus proyectos y los gestionen. La idea es que los habitantes de las propias comunidades sean quienes aprendan a crear los factores de desarrollo y las herramientas necesarias para mejorar sus condiciones. Doris trabaja para lograr que los habitantes sean conscientes de su potencial y que imaginen posibilidades, la etapa final es ayudarles a implementarlas. Son proyectos que se generan en ese lugar específico para esa comunidad particular son diseñados a la medida para que sean exitosos igual que las arquitecturas de Oscar.

En este equipo, Oscar y Doris se aproximan desde dos áreas distintas: el diseño y la educación, pero confluyen en un mismo objetivo: mejorar vidas. Los dos utilizan una metodología similar aprendida con la experiencia e intuición que parte de la confianza en los alumnos, colegas y usuarios de los espacios de que hay un conocimiento que ellos tienen, aunque no es necesariamente técnico, es igual de valioso.

Una estrategia clave de Oscar y Doris es que siempre escuchan, no imponen sus diseños. Eso empodera a los habitantes porque son incluidos en la discusión y



Fotografía: Oscar Rojas Cervantes, Cortesía Dora Ruiz Galindo y Oscar Hagerman.



Vivienda en Puebla. Fotografía: Oscar Hagerman. Mobiliario: Oscar Hagerman y Canto Artesanos. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.



Fotografías: Archivo El patio de mi casa. Mobiliario: Oscar Hagerman y Canto Artesanos. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.



Fotografía: Oscar Rojas Cervantes. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

en la toma de decisiones como iguales. Su aproximación respetuosa hace posible que en las comunidades entiendan sus necesidades y seleccionen los proyectos e ideas más acordes. El trabajo del arquitecto y la psicóloga/asesora es guiar desde el acompañamiento, permitiendo el crecimiento y la independencia de las familias sin imponer nada, simplemente enseñando a que entre todos pueden discutirse, evaluarse y escogerse las ideas más acordes a la comunidad, ya que mucho del conocimiento lo adquirieron por experiencia propia.

En diversas comunidades se han construido arquitecturas que se diseñan en la Ciudad de México y están completamente desconectadas de realidades rurales. Lo mismo pasa con muchos planes de estudio que no están hechos a la medida porque desconocen la realidad de los habitantes para los que fueron diseñados.

En las comunidades en las que han trabajado Oscar y Doris, la arquitectura y los proyectos de desarrollo son propios porque nacen en las comunidades y con la participación activa de las familias.

No son proyectos de arquitectura o educativos, son simplemente proyectos sociales y humanos que impactan en muchas áreas de la vida de los habitantes y en el tiempo, porque seguirán ahí y ellos estarán capacitados para imaginar la manera de darles continuidad y seguir construyendo su propio camino.

Educación, vida buena y cultura son los tres conceptos esenciales en los que puede resumirse el trabajo que han hecho durante más de 50 años, sueños que se materializan en escuelas, viviendas y en la transmisión de conocimiento para diseñar estrategias sociales autogestionadas.

Las escuelas, casas y el mobiliario de Hagerman representan la idea del «menos es más», no sólo como una intención de diseño, sino porque las condiciones en las que trabaja lo han obligado a buscar soluciones que cuesten lo menos posible, se construyan con las manos de los habitantes, con herramientas sencillas y materiales que puedan encontrarse o adquirirse fácilmente. Esas condiciones imponen, no queda espacio para los excesos ni para lo que no sea fundamental y absoluta-



Vista de la instalación Sillas de México, kurimanzutto, Ciudad de México, 2018. Fotografía Omar Luis Olguín. Cortesía del artista y de kurimanzutto Ciudad de México.

mente necesario. Antoine de Saint Exupéry escribió que se sabe que se ha alcanzado la perfección, no cuando no hay nada que añadir, sino cuando no hay nada que quitar. En los proyectos de Oscar no hay nada que quitar porque ya se ha quitado todo lo superfluo.

En las estrategias de desarrollo que Doris ayuda a implementar ocurre algo similar, no se llevan proyectos de fuera que no se sentirán como propios y fracasarán. Se trabaja en iniciativas propias que nacen en esas comunidades de necesidades básicas, lo que genera cariño y compromiso para que permanezcan.

Ese *hogar esencial* en el que Oscar y Doris concentran sus esfuerzos tiene grandes impactos en la vida de las personas que han tenido la suerte de cruzarse con ellos porque transforman desde lo más básico e importante: la casa para estar con tu familia y no pasar frío; la escuela para crecer como individuo, trabajar en conjunto y, siempre que sea posible hacerlo, en generar una economía para las familias.

Son pequeñas acciones que tienen un inmenso impacto porque transforman experiencias en las que lo

más sencillo y lo esencial conviven. Las investigaciones constantes de Oscar en materiales, sistemas, flexibilidad y economía han ayudado para que las construcciones sean más eficientes, baratas y acogedoras. En las experiencias de Doris trabajar con las familias ha ayudado para que existan transformaciones sociales significativas haciendo talleres para hablar con las familias sobre muy diversos temas, educación, igualdad, respeto, integración, orgullo e identidad cultural. En alguna ocasión Doris me contó de un taller con las familias para convencerlas de que las niñas debían continuar con sus estudios igual que los niños y no dejar las escuela en edades tempranas. Pequeñas acciones para lograr grandes impactos sociales.

Cada vez que esta pareja de viajeros incansables se integra a los proyectos en comunidades, los enriquecen con nuevas aproximaciones a partir de su experiencia, intentando siempre detonar esa vida mejor con la que siempre han soñado para que pueda existir para todos.

Oscar y Doris recibieron el pasado mes de septiembre la medalla Manuel Tolsá de parte de la Facultad de



Oscar Hagerman y Canto Artesanos. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

Arquitectura de la UNAM por su maravilloso trabajo que ha impactado de manera positiva en muchas personas y comunidades. Recuerdo que en la ceremonia Doris leyó un texto donde dijo que las certificaciones llevan otro nombre: la palabra servicio. «Nuestra experiencia nos sirve para luchar con otros por una VIDA con mayúsculas,

por un mejor planeta, por una vida en paz y armonía, con uno mismo, la familia, la comunidad, la naturaleza. Son saberes para la vida».

Ese acompañamiento que han hecho con otras personas logra materializar muchos sueños y proyectos de vida buena.